

Descubre, aprende y vive la cultura cafetera

VECINO DE UN GRAN TESORO NATURAL

CAFETERO

Muy cerca del Eje Cafetero se encuentra el Parque Nacional Natural Los Nevados, una de las áreas protegidas más importantes del país. Este parque alberga ecosistemas de páramo, volcanes, lagunas y nacimientos de agua que abastecen a millones de colombianos. Además de su importancia ambiental, es un destino ideal para quienes disfrutan del senderismo, el ecoturismo y la observación de paisajes de alta montaña.

Uno de los mayores atractivos del Eje Cafetero es la posibilidad de contemplar los nevados del Ruiz, Santa Isabel y Tolima desde diferentes municipios de la región. Este espectacular contraste entre las montañas cubiertas de cafetales y las cumbres nevadas crea paisajes únicos que sorprenden tanto a visitantes nacionales como extranjeros. Es una muestra de la diversidad natural que caracteriza a Colombia.



● " Los Nevados son una fuente vital de biodiversidad y de recursos hídricos para gran parte del centro del país. " ●

El Eje Cafetero está conformado por Caldas, Quindío y Risaralda, tres departamentos que representan la esencia de la tradición cafetera colombiana. Esta región se caracteriza por sus extensos cafetales, montañas cubiertas de verde, pueblos llenos de color y una cultura que gira alrededor del cultivo del café. Gracias a su riqueza natural, su gastronomía y la hospitalidad de sus habitantes, el Eje Cafetero se ha consolidado como uno de los destinos turísticos más importantes y representativos de Colombia. Además de ser reconocido por producir uno de los mejores cafés del mundo, el Eje Cafetero es un destino que ofrece experiencias para todos los gustos. Quienes lo visitan pueden recorrer fincas cafeteras, conocer de cerca el proceso de cultivo y producción del café, disfrutar de paisajes naturales únicos, explorar parques temáticos, realizar caminatas ecológicas y descubrir una biodiversidad que sorprende por su riqueza.



● UN PATRIMONIO QUE PERTENECE AL MUNDO ●

En el año 2011, la UNESCO declaró al Paisaje Cultural Cafetero Colombiano como Patrimonio Mundial, un reconocimiento que resalta la relación entre la naturaleza, la tradición y el trabajo de miles de familias caficultoras. Este paisaje es el resultado de décadas de esfuerzo, donde el conocimiento sobre el cultivo del café ha sido transmitido de generación en generación, conservando costumbres y prácticas que hoy hacen parte del patrimonio cultural de la humanidad.

Colombia es uno de los pocos países del mundo que cuenta con un paisaje cafetero reconocido como Patrimonio Mundial por la UNESCO. Este reconocimiento no solo protege la riqueza natural de la región, sino que también preserva las tradiciones, el legado y el esfuerzo de las familias que han convertido al café colombiano en un símbolo de excelencia y orgullo nacional.

TESORO

Ubicado en el municipio de Salento, Quindío, el Valle de Cocora es uno de los lugares más emblemáticos del Eje Cafetero y uno de los paisajes naturales más visitados de Colombia. Sus montañas cubiertas de neblina y la presencia de la imponente palma de cera crean un escenario único que atrae cada año a miles de turistas nacionales y extranjeros. Además de su belleza, este valle es un importante ecosistema para diversas especies de fauna y flora.



La palma de cera, árbol nacional de Colombia, es considerada una de las palmeras más altas del planeta, ya que puede alcanzar entre 50 y 70 metros de altura. Su presencia no solo embellece los paisajes del Eje Cafetero, sino que también cumple un papel fundamental en la conservación del ecosistema, al servir como refugio para especies como el loro orejiamarillo, un ave que depende de este árbol para sobrevivir y reproducirse.

Las montañas del Eje Cafetero, reconocidas por sus pronunciadas pendientes y su geografía quebrada, representan un gran desafío para quienes trabajan diariamente en la recolección del café. Debido a estas condiciones del terreno, muchas fincas cafeteras han conservado un ingenioso sistema de cables aéreos, conocido también como cablevías, que permite transportar el café recién cosechado desde las zonas más altas de los cultivos hasta los centros de beneficio o procesamiento.



Esta tecnología, que ha acompañado durante décadas a los caficultores, se ha convertido en una herramienta indispensable para optimizar el trabajo en las fincas y facilitar las labores durante la temporada de cosecha. Aunque la tecnología agrícola ha evolucionado con el paso de los años, numerosas fincas del Eje Cafetero continúan utilizando los cables aéreos por su eficacia, bajo costo de operación y capacidad para adaptarse a los terrenos montañosos.

El Nevado Santa Isabel es uno de los destinos naturales más atractivos para quienes desean vivir una experiencia de alta montaña sin realizar recorridos de gran dificultad. A diferencia de otros nevados de la región, este ofrece rutas de caminata más suaves y accesibles, permitiendo que un mayor número de visitantes pueda disfrutar de la majestuosidad de los ecosistemas andinos mientras recorre senderos rodeados de naturaleza. Durante el ascenso, los viajeros tienen la oportunidad de contemplar extensos paisajes cubiertos por frailejones, plantas emblemáticas de los páramos colombianos que desempeñan un papel fundamental en la conservación del agua y el equilibrio de estos ecosistemas.



Gracias a sus senderos de menor dificultad y a sus espectaculares paisajes de frailejones, el Nevado Santa Isabel es uno de los nevados más visitados por quienes desean conocer la riqueza natural del Parque Nacional Natural Los Nevados y disfrutar de una experiencia inolvidable en las montañas del Eje Cafetero.

El Eje Cafetero no solo es reconocido por sus extensos cafetales y sus paisajes montañosos, sino también por ser una de las regiones con mayor diversidad de aves en Colombia y en el mundo. Con más de 800 especies registradas, este territorio se ha convertido en un destino privilegiado para el avistamiento de aves, una actividad que cada año atrae a miles de turistas, fotógrafos, investigadores y amantes de la naturaleza. Su ubicación estratégica entre las cordilleras Central y Occidental,

junto con la variedad de ecosistemas presentes en la región, crea las condiciones ideales para que una gran cantidad de especies encuentren alimento, refugio y espacios para reproducirse. Los bosques andinos, las reservas naturales, los cafetales bajo sombra, los humedales y los parques naturales del Eje Cafetero albergan una impresionante riqueza de fauna. Entre las especies más representativas se encuentran los colibríes.



En estas montañas de paisajes verdes, clima templado y tierras fértiles, comienza el proceso de creación de uno de los cafés más reconocidos del mundo. Todo inicia con la siembra de la semilla en viveros especializados, donde las pequeñas plantas reciben los cuidados necesarios antes de ser trasplantadas a las fincas cafeteras. Con el paso del tiempo, los cafetos florecen con delicadas flores blancas que anuncian el nacimiento de las cerezas de café, frutos que, al alcanzar un intenso color rojo, son recolectados manualmente por los caficultores, quienes seleccionan únicamente los granos en su punto perfecto de maduración. Posteriormente, el café pasa por un cuidadoso proceso de despulpado, fermentación, lavado y secado, etapas fundamentales para conservar la calidad y las características que distinguen al café del Eje Cafetero. Una vez seco, el grano es trillado, clasificado y tostado, permitiendo que se desarrollen los aromas y sabores.



El café representa el esfuerzo diario de miles de familias que mantienen viva una tradición centenaria y que han convertido esta región en un referente internacional. Gracias a su riqueza natural, su cultura y el compromiso de sus caficultores, el Eje Cafetero fue declarado Paisaje Cultural Cafetero, un reconocimiento que resalta la estrecha relación entre la comunidad, el cultivo del café y el entorno natural. Cada taza de café que llega a la mesa lleva consigo el trabajo, la dedicación y la historia de una tierra que ha hecho del café mucho más que un producto: un patrimonio, una cultura y un orgullo para Colombia.

En estas montañas de paisajes verdes, clima templado y tierras fértiles, comienza el proceso de creación de uno de los cafés más reconocidos del mundo. Todo inicia con la siembra de la semilla en viveros especializados, donde las pequeñas plantas reciben los cuidados necesarios antes de ser trasplantadas a las fincas cafeteras.

¡Vive la experiencia de Imperial Cafetero en Plaza Imperial! Del 21 de julio al 31 de agosto de 2026, déjate sorprender por una campaña inspirada en la riqueza cultural del Eje Cafetero. Recorre espacios temáticos, conoce más sobre la tradición cafetera y visita el gigante Jeep Willys inflable ubicado en la entrada 2, perfecto para una fotografía inolvidable. ¡Ven con tu familia y disfruta de una experiencia llena de cultura, tradición y el auténtico sabor del café colombiano!

